

## Preocupación entre los pescadores de Santurtzi (Bizkaia) ante las variaciones en el stock de la sardina. Vicisitudes y gestión de la cofradía (mediados del siglo XX)

Variations in the sardine stock, a concern among Santurtzi fishermen (Biscay). Vicissitudes and management of the fishermen's guild (mid-20th century)

Iratxe Rubio Benito del Valle

Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU  
Facultad de Ciencia y Tecnología - Zientzia eta Teknologia Fakultatea  
Departamento de Biología Vegetal y Ecología - Landareen Biologia eta Ekologia Saila  
Iratxe.rubio@ehu.eus

Juan Antonio Rubio-Ardanaz

Universidad de Extremadura  
Facultad de Formación del Profesorado  
Departamento de Psicología y Antropología  
rubioardanaz@gmx.es

BIBLID [ISSN: 1137-439X, eISSN: 2243-9940 (2024), 42, 79-93]

Recepción: 03.09.2024

Aceptación: 20.09.2024

**Resumen:** La disminución en el stock de la sardina a mediados del siglo XX se muestra como una de las preocupaciones más acuciantes para el colectivo pescador. Los resultados de la gestión mostrados por la cofradía recogen esta crítica tesitura, reflejada en las escasas ventas de dicho pescado. No obstante los pescadores tratarán de paliar la situación con la captura de otras especies. Además de esta situación, en relación con los resultados obtenidos, desde la institución –entre 1955 y 1956– se advierte y toma conciencia por una parte, de la pertinencia de modernizar las embarcaciones locales; y por otra, ante la falta de relevo generacional entre los pescadores.

**Palabras clave:** Cofradía. Venta de pescado. Capturas. Stock. Gestión. Prestaciones. Santurtzi. País Vasco.

**Laburpena:** XX. mendearen erdialdean sardinaren stockaren beherakada oso kezka larria izan zen arrantzaleentzat. Kofradiaren kudeaketaren emaitzek egoera kritiko hori jasotzen dute, arrain horren salmenta eskasetan egiaztatua. Hala ere, arrantzaleek dirua jasoko dute beste espezie batzuk harrapatzeagatik. Gainera, lortutako emaitzei dagokienez –1955etik 1956ra–, kofradiak ohartarazi zuen beharrezkoa zela bertako ontziak modernizatzea. Bestalde, arrantzaleen artean belaunaldi-erleborik ez dagoela ohartarazi da.

**Giltza-hitzak:** Kofradia. Arrain salmenta. Arrain-harrapaketak. Stock. Kudeaketa. Prestazio. Santurtzi. Euskal Herria.

**Résumé:** Le déclin des stocks de sardines au milieu du XXe siècle sera l'une des plus grandes préoccupations de la communauté des pêcheurs. Les résultats de la gestion économique menée par la confrérie reflètent cette situation critique, qui se traduit par de faibles ventes de ce poisson. Cependant, ils seront compensés financièrement grâce à la capture d'autres espèces. Outre cette situation, sur la base des résultats obtenus, l'institution – entre 1955 et 1956 – a pris conscience de la nécessité de moderniser les bateaux de pêche; et d'autre part, le manque de changement générationnel parmi les pêcheurs.

**Mots-clés:** Confrérie des pêcheurs. Vente. Captures. Stock. Gestion. Avantages. Santurtzi. Pays Basque.

**Abstract:** The decrease in the stock of sardines in the middle of the 20th century will be one of the most pressing concerns for the fishing community. The management results carried out by the guild reflect this critical situation, reflected in the low sales of said fish. However will be compensated economically thanks to the capture of other species. In addition to this situation, based on the results obtained, the institution – between 1955 and 1956– warns and becomes aware of the relevance of modernizing local boats; and on the other hand, of the lack of generational replacement among fishermen.

**Keywords:** Guild. Fish sales. Catches. Stock. Management. Services. Santurtzi. Basque Country.

Cita bibliográfica recomendada para este artículo:

RUBIO BENITO DEL VALLE, Iratxe; RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio

"Preocupación entre los pescadores de Santurtzi (Bizkaia) ante las variaciones en el stock de la sardina...", *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 42, 2024, pp. 79-93, <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.31899.37925>

Las cofradías de pescadores tienen raíces históricas antiguas, apareciendo las primeras referencias escritas que confirman su existencia en la costa vasca durante los siglos XIV, XV y posteriores (Erkoreka Gervasio, 1991). En nuestro caso hemos contado con documentación mucho menos antigua, pudiendo comprobar que en el siglo XIX los pescadores de Santurtzi se organizaban en torno a la 'Cofradía de mareantes de Santurce' bajo el patronazgo de San Nicolás (Rubio-Ardanaz, 2010). Una organización social que en aquella época además de la pesca, incluye para su gestión dedicaciones como el lemanaje y atoaje, en las que se implican los mismos pescadores, actividad extensible a los demás puertos pesqueros colindantes a El Abra, los cuales aparecen bajo la influencia del tráfico del Puerto de Bilbao, tal como sucede en Zierbena, Portugalete y Algorta.

Aunque en tanto que 'organizaciones de pescadores', en los últimos ocho siglos han ido cambiando y adaptándose las diversas circunstancias históricas, económicas, políticas e ideológicas de cada momento, manteniendo no obstante una función fundamental tal y como es la gestión social y económica desde antiguo, siendo actualmente su función principal la comercialización del pescado (Alegret, 2017). Sus miembros han encontrado en ellas constantemente un instrumento de poder con el que defender sus intereses frente a otras instancias como las municipales y gubernamentales. Su razón de ser, se apoya en un oficio común y compartido, centrándose en la defensa de los beneficios obtenidos por medio del trabajo en la mar. Aunque estas instituciones han sido objeto de cambios profundos, nos interesa aquí constatar las vicisitudes e inquietudes a las que tuvo que hacer frente estratégicamente la cofradía de este puerto a mediados del siglo XX, momento en el que aparece ya bajo la adscripción de San Pedro. En ese sentido tomamos en consideración su papel ya precursor de alianzas estratégicas modernas que sucederán en el tiempo (Astorkiza y Del Valle, 2028)<sup>1</sup>.

La pesca artesanal encuentra en ellas, una asociación primordial y fundamental a la hora de encontrar cauces de cooperación ante un modo de producción que debe articularse a un sistema económico intensamente capitalizado. Nuestro acercamiento en este momento cronológico, muestra los elementos principales de su forma de gestión, así como las vicisitudes propias del oficio a las que hace frente estratégicamente, que con el paso del tiempo irán cambiando, aunque manteniendo muchos de sus elementos originales para afrontar entre otros, problemáticas relacionadas con un desarrollo sostenible. Aunque a nivel local la importancia de la pesca de bajura ha ido viendo su sistemática disminución, esta mirada al pasado nos permite reflexionar en torno a un conjunto de aspectos, como por ejemplo las variaciones en el stock de la sardina, o la disminución de oportunidades laborales, constatada como veremos ya a mediados del siglo pasado en Santurtzi. De todas formas y desde una proyección más cercana en el tiempo, debemos considerar que las situaciones y capacidades organizativas y de gestión a las que se han visto conducidas las comunidades dedicadas a la pesca de bajura, han ido afectando la eficacia y sostenibilidad de su actividad a pesar de ser patentemente menos agresiva con el medio en comparación con otros modelos de pesca practicados (García-Lorenzo, Ahsan, Varela-Lafuente, 2021).

## 1. INQUIETUD INESPERADA ANTE LA ESCASEZ DE LA SARDINA

A mediados de los años cincuenta del siglo XX, en la memoria anual de gestión de 1955, la *Cofradía de San Pedro de Santurce*<sup>2</sup> expresa su preocupación, por la disminución de una especie como la sardina (*Sardina pilchardus*), históricamente primordial para el colectivo pescador de esta localidad costera. Los resultados anuales referidos a su venta en la subasta local, comparativamente con el año anterior, muestran una disminución patente, traducida en cifras monetarias negativas. De los 857.903 kg vendidos el año anterior en este puerto, se pasará a una cantidad testimonial de tan solo 52.382 kg. Estamos pues ante una cantidad dieciséis veces menor, situación que genera una verdadera preocupación, puesta en evidencia en el seno de la institución pescadora.

1. En este sentido y con el fin de alcanzar objetivos conjuntos, como muestran estos investigadores, las cofradías actualmente cooperan incluso con agentes más allá de su industria.

2. En 1955 y también 1956 la Junta Directiva está compuesta por su presidente, Luis Marcos Cruz Zugasti, vicepresidente, Osmundo Martínez, los vocales Félix Rodríguez, Antonio Balboa, Juan Landera, Eduardo Bravo, Ángel Urtiaga y José Luis Pérez, a quienes se suman el secretario, Gerardo Castaños Ruiz y el contador, Ramón Lachen Gracia.

La disminución y escasez se verán reflejadas en la diferencia del precio entre ambas campañas, alcanzando el kg de sardina, el año anterior las 4,10 pesetas contra las 6,18 de 1955. Aumento en el precio que sin embargo, no llegará a cubrir las mínimas expectativas. Esta enorme bajada en la captura de esta especie, comparativamente supondrá no dar entrada a una cantidad de dinero muy importante (3.199.947 ptas.), en una situación considerada “caótica” para los pescadores.

El desajuste descrito y el consiguiente resultado se llega a calificar como “el primero de los peores” vividos en el puerto, donde la sardina es considerada “tan tradicional”. Tradición que como vemos entra en crisis; presencia habitual que inesperadamente se desmorona de un año a otro y que nos muestra el carácter aleatorio del trabajo en la mar. Recurso fundamental integrado en la memoria colectiva del municipio, asumido como típico, representativo e incluso localmente propio. Pescado que incluso ha venido marcando significativamente la misma personalidad del pueblo.

En contrapartida, otras especies salvarán esta apurada situación, principalmente gracias a la anchoa (*Engraulis encrasicolus*), bonito (*Thunnus alalunga*) y chicharro (*Trachurus trachurus*), cuya presencia en la venta llega a equilibrar en parte el descenso económico provocado por la escasez de sardina. Aspecto que nos indica una obligada alternancia en la que los pescadores deberán desviar su esfuerzo y dedicación hacia estas otras especies. De todas formas, esta alternativa no llegará a igualar las cifras ni los resultados económicos alcanzados el año anterior. En consecuencia, el balance general de ventas de pescado, dará como resultado la disminución del 25% en referencia con el año anterior (1954).

## 2. LAS VENTAS EN LA COFRADÍA

Tal como se comunica a los pescadores en la memoria correspondiente de 1955, hemos podido comprobar que desde enero hasta diciembre, faenan y venden su pescado en Santurtzi, once embarcaciones locales, que clasificamos como de menor tamaño (menos de 12 toneladas brutas)<sup>3</sup>. Junto a ellas lo hacen otras quince de apenas mayor tonelaje<sup>4</sup>. A sus aportaciones se unen los barcos de la localidad vecina de Zierbena y también las de otros puertos vizcaínos y guipuzcoanas (estos muy ocasionalmente), además de otras consideradas “forasteras” procedentes de otros puertos del Cantábrico. A todas ellas se unen otros barcos locales denominados “costeros” de pequeña envergadura<sup>5</sup>.

Un balance global del importe bruto del pescado subastado nos muestra que el mayor porcentaje, 58,81%, corresponde a los pesqueros santurtziarras (Figura 1), y un 11,15% a los zierbenarras quienes en virtud de su cercana vecindad, históricamente siempre han recibido un tratamiento preferente en el pago de derechos. El valor del pescado aportado por barcos de otros puertos de Bizkaia y Gipuzkoa, representa respectivamente el 19,63% y 0,74%. Aquellos procedentes de localidades foráneas, contribuyen solamente con el 8,35%. Por otra parte, las embarcaciones de muy pequeño porte concurren con solamente el 1,32% (Figura 1).

Como vemos los patrones locales optan por acudir preferentemente a la propia cofradía, contribuyendo así a su mantenimiento por medio de los derechos exigidos por venta de pescado, que por otro lado serán menores que los exigidos en los demás puertos. No obstante y aunque es la tónica general, no siempre se dirigen a la venta local, optando por acudir a otros

3. Estos pesqueros son los siguientes: *Agur Miren* (Figura 6, patrón-armador: Arcadio González Espinosa, *Cacio*), *Arco Iris*, *E* (perteneciente a la familia pescadora ‘*Apretabotas*’), *Izaskungo Ama* (Figura 12), *Jesús Ignacio* (propietario y patrón: Pablo Berriatu Fernández ‘*Barrulo*’, asociado con Jesús Albisua), *Joven Panchonera*, *Juan Ángel* (patrón-armador: Juan Cabrera), *Loli Mila* (Figura 11, propietario-patrón: Emiliano Obregón Asturias), *San Francisco de Asís* (Figura 13, propietario-patrón: José Luis Urrestizala Fernández, ‘*Chevin*’), *Virgen del Chanteiro*, y *Virgen de la Paloma* (Figura 10).

4. Se trata de los siguientes pesqueros: *Albako Izarra*, *Amaya* (propietario: Pedro Julio Lucena Fernández, ‘*Tarraña*’; patrón: Daniel Obregón Asturias, ‘*Mandanga*’), *Ángel de la Guarda*, *Dos Amigos*, *Ignacio Urtiaga* (Figuras 5 y 9, propietario-patrón: Jose Manuel Urtiaga, ‘*Manolón*’), *Imanol*, *Iru Aiztak*, *Mari Begoña*, *Mari Tere* (Figura 14), *Monte Campero* (armador-patrón: Ramón Henales ‘*El Andalúz*’, *Paloma Sport*, *San Pedro*, *Virgen Carmeli* (Figura 7), *Virgen de Begoña*, y *Virgen del Rosario*.

5. Respecto a los nombres de estas embarcaciones de porte menor, identificamos en la *Memoria. Ejercicio 1955*, en las cuentas correspondientes al movimiento de combustible (gasolina), al *Akarregui*, *Virgen del Milagro*, *Felipa*, *José Ángel*, *Nela* (bote a motor), y *Asunción*; y por otra parte en el movimiento de las cuentas correspondientes a la raba, al *Santa Teresa* y *Marte*.

puertos. Salvo seis barcos locales que acuden a Santurtzi todos los meses que faenan<sup>6</sup>, el resto de la flota santurtziarra solo venderá fuera ocasionalmente, ventas que representan el 22,46% del total del importe bruto alcanzado durante el año. A pesar de esta última consideración, como podemos comprobar la fidelidad a la cofradía es mayoritariamente constante.

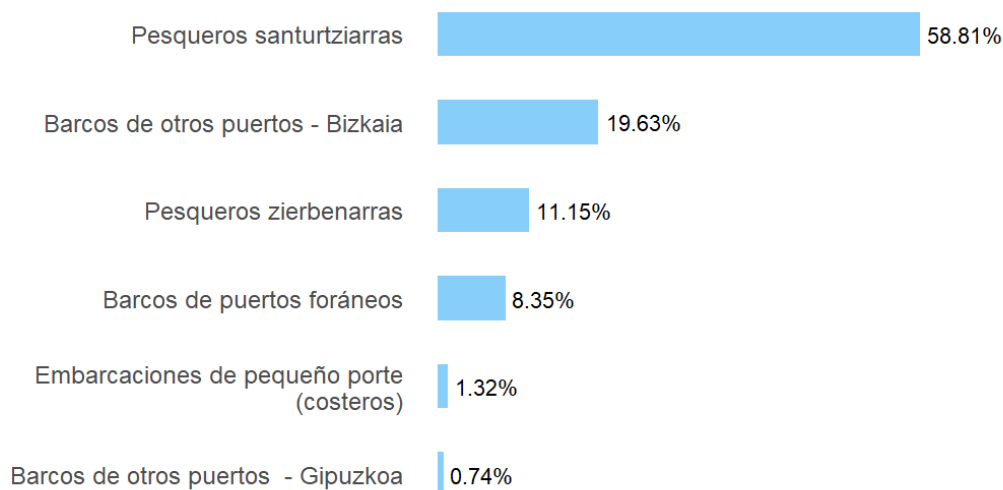


Figura 1  
Porcentaje del valor del pescado aportado por las embarcaciones de diferentes procedencias en la cofradía de Santurtzi en 1955

Estamos ante una práctica cohesionadora en torno a la institución pescadora, la cofradía, cuya actividad vendedora varía a lo largo de los meses. Esto a pesar de que la profesión pescadora no representa un ejercicio regular y uniforme ofreciendo discontinuidades y momentos diferenciales a lo largo del año. En este sentido por un lado, influye la no uniformidad en cuanto a características tecnológicas (clase de embarcaciones presentes, tamaños, tipo de motores con sus correspondientes potencias, capacidad productiva, etcétera). Y por otro, la correlación existente con la presencia/ausencia de las especies, de su ubicación, de las condiciones de la mar y tiempo meteorológico en general, etcétera.

No obstante, esta inevitable disrupción se muestra perfectamente gestionada y ordenada además de minuciosamente contabilizada, y aunque cada barco pueda diferir respecto a los demás y constituir su propio pequeño universo, social y económicamente, los pescadores cuentan con la garantía de la cofradía en la que encontrarán además de la venta, otro conjunto de prestaciones de carácter socioeconómico. Por lo tanto, tienden a confluir en la institución en virtud de los servicios y seguridad que representa su puesta en pie y mantenimiento. Podemos verificar este 'ordenamiento institucional' en relación con la venta, por ejemplo en la contabilización del importe bruto del pescado vendido en la subasta santurtziarra que permitirá la obtención de recursos por medio del pago de los derechos correspondientes, imprescindibles para su mantenimiento. Al respecto comprobamos que en 1955, los meses más productivos por orden de importancia son mayo, junio y agosto; entre los que se alcanza el 54,28% (Figura 2). Durante abril, julio, septiembre y octubre se obtiene como resultado el 40,85%. Porcentajes que descienden claramente en diciembre y enero con el 4,22%, y más aún durante los meses de febrero, noviembre y marzo con el 0,65%. Los meses de mayores y menores ventas en Santurtzi respectivamente son mayo (18,74%) y noviembre (0,27%) (Figura 2).

Respondiendo a los resultados presentados, los tres barcos más productivos –de mayor a menor– en dichas fechas son el *Ignacio Urtiaga* (Figuras 5 y 9), el cual acude con pescado a la cofradía todos los meses del año (aunque también vende fuera); el *Mari Tere* (Figura 14); y el *Iru Aiztak*,. Entre los tres menos productivos –ahora de menor a mayor– están el *Virgen de Begoña*, el *Juan Ángel*, y el *Virgen de la Paloma* (Figura 10); los dos últimos llamativamente

6. Entre estos pesqueros que siempre acuden a la venta en Santurtzi se hallan el *Arco Iris*, *E*, *Juan Ángel*, *Loli Mila* (Figura 11), *Virgen de Begoña* y *Virgen de la Paloma* (Figura 10).

pertenecientes a aquellos de mayor tonelaje. Ninguno de estos tres venderá pescado en puertos forasteros, estando entre los pesqueros que menos veces acuden con pescado para la venta local. Por otro lado, entre los que obtienen mayores importes brutos en puertos foráneos, tenemos al *Monte Campero* con algo más de la mitad de su propio importe, el 50,8%. Le siguen el *Amaya* con un 41,5% de su producción y el *Mari Tere* (Figura 14) con un 24,8%.

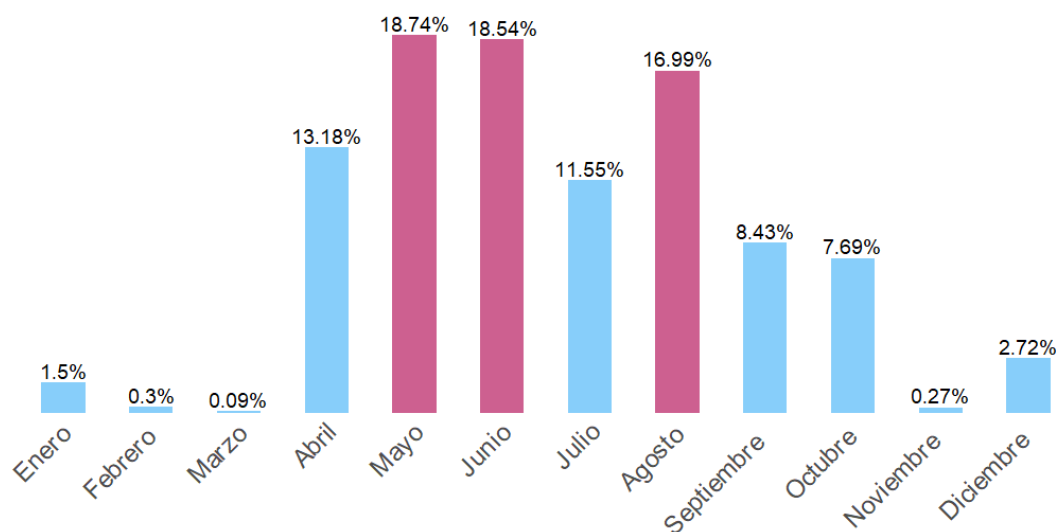


Figura 2  
Porcentajes de ventas mensuales en la cofradía de Santurtzi del año 1955.  
En rosa, se resaltan los meses más productivos

### 3. 'PECES' VERSUS 'PASCAS' Y 'PESCADO': VALORACIÓN, SUBASTA Y VENTA

La subasta constituye un momento clave, siendo esta el inicio del proceso de circulación del pescado. Una vez a bordo las diversas especies capturadas pasan de ser 'peces' a considerarse 'pescado' (y también 'pescas'), adquiriendo así una valoración diferente. Este cambio se confirmará definitivamente en el momento de dar entrada al pescado en la subasta. Hombres y mujeres pescadores toman conciencia de que los 'peces' en tanto que animales (con su gama local de nombres según las especies correspondientes), pasan a ser 'pescado'. A partir de primera venta (en la subasta) comienza la posibilidad para alcanzar los recursos materiales con los que poder vivir. Este ejercicio, lejos de ser un mero cambio simbólico nominal a partir del cual diferenciar formalmente el producto de su trabajo, conlleva otra categoría. En definitiva, primará la valoración económica de cara, o en correspondencia con el mercado.

Las capturas se convierten en 'pescado', diferenciación en sí, ahora relacionada con su 'valoración' monetaria. Esta responde a un precio en función de la especie de que se trate (más o menos apreciada) y de factores como su abundancia o escasez, que en el momento de la subasta se unen a otros como el tamaño, la posible mezcla entre especies (en menos ocasiones) o el estado que presenta el pescado subastado (eventualmente, más o menos golpeado, mejor ordenado...).

Esta diferenciación entre los 'peces' y el 'pescado' nos habla de un cambio fundamental ligado a su destino: la venta. Primero en la subasta y después, en los pasos subsiguientes que configuran el proceso de distribución, en función de sus diversas modalidades. Una primordial y tradicionalmente realizada todavía durante estos años por las mujeres, tal como es el caso de las 'sardineras'. Con el paso de los años y a medida que se vaya intensificando la capitalización del sector, estas que vendían sus 'pescas' en la calle, irán ocupando un lugar cada vez más marginal, hasta terminar finalmente desapareciendo años más tarde, impidiéndoles municipalmente competir con las pescaderías de la localidad<sup>7</sup>. En síntesis, la diferencia entre

7. Al respecto se puede ver J. A. Rubio-Ardanaz, 1994, pp. 113-142. En definitiva, con los años la venta directa quedará reducida al recinto portuario, donde solamente venderán mujeres, en ocasiones ayudadas por los hombres, el pescado procedente de sus propios barcos (artes menores). Más tardíamente se acondicionará un espacio en los bajos de la cofradía para estas labores.

‘pez’ y ‘pescado’ aludida, se provoca o precipita en el marco de una correlación directa e inmediata con la tendencia de las embarcaciones que acuden a la venta en la subasta de la localidad. Y limitándonos expresamente a los hombres y mujeres pescadores, primer momento en el que su trabajo y esfuerzo adquiere resultado en función del valor encontrado en el mercado al cual se ven supeditados, a lo cual se suma el subsiguiente duro trabajo como vendedoras ejercido por las mujeres.

### 3.1. ‘Pescas’ vendidas por especies y según los momentos del año

Volviendo a las especies, en relación al importe global en 1955 ocupaba el primer lugar la anchoa, llegándose a subastar 749,616 kg lo cual supondría el 53,38% del total del pescado vendido durante dicho año (Figura 3). Su paso por la subasta supondría asimismo, la principal cantidad económica obtenida, siendo esta el 46,9% del total (Figura 4). Le seguirá en importancia el chicharro con 394.609 kg, es decir el 28,10%, cantidad que se convertirá en el 18% del dinero conseguido. El tercer lugar, lo ocupará el bonito que aunque solo alcanza el 6.5% del pescado vendido, reflejará una cantidad económica que representa el 17,54%. La sardina –como hemos visto, inesperadamente– pasa a un cuarto lugar, presencia insignificante y objeto de intensa preocupación en el seno de la cofradía y colectivo pescador en general. La cantidad subastada de esta especie, sólo aportará un volumen que apenas alcanza el 3,8%, traducido en el 7% del dinero obtenido durante el año.

La palometa (*Brama brama*) será el siguiente pescado en cuanto a volumen. Su presencia en la sala de subastas supone una cantidad semejante a la de la sardina, 3,5%, pero sin embargo con un valor significativamente inferior, llegando al 3,92%. A esta le seguirán la boga (*Boops boops*) y la albacora (*Sarda sarda*). La primera suponiendo el 2,35% y la segunda el 1,50%, ambas también divergentes en su valoración económica, suponiendo de todas formas respectivamente y en proporción a las cantidades subastadas, el 3,30% y 1,7% del valor alcanzado. Por su parte el verdel (*Scomber scombrus*) será el siguiente pescado en importancia, con una presencia del 0,60% y un precio del 0,37%. Entre otros varios pescados se subasta el besugo (*Pagellus bogaraveo*), pancho (*Pagellus acarne*) y aguja (*Belone belone*), siendo los de menor presencia y cantidades, donde no obstante, el primero alcanza un precio medio anual de 13,84 ptas. (sin llegar a venderse los 1.000 kg).

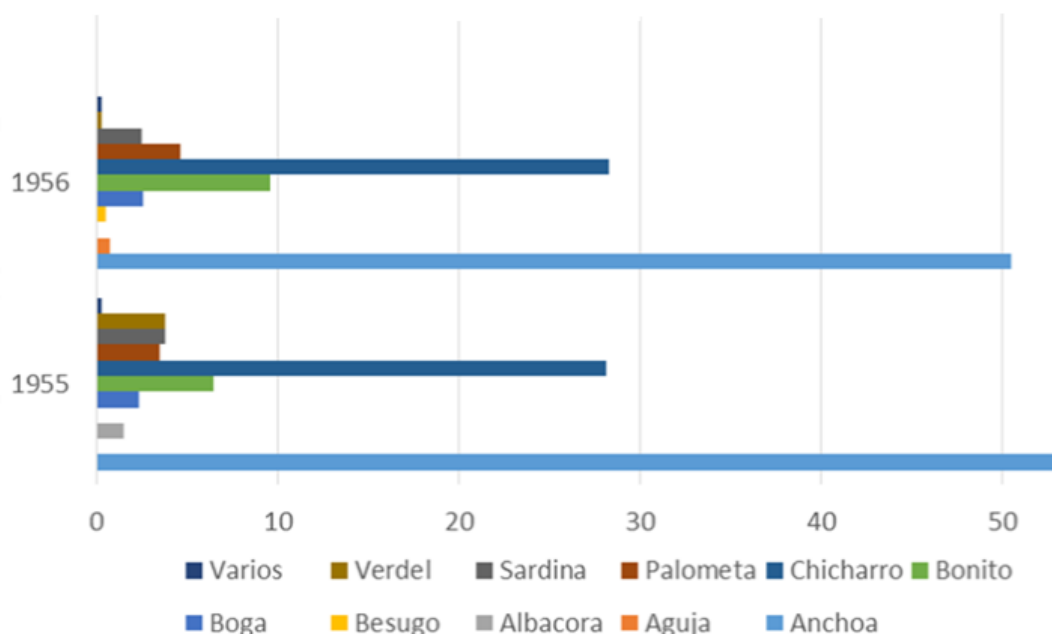


Figura 3  
Porcentajes de especies vendidas en la cofradía (1955-1956)

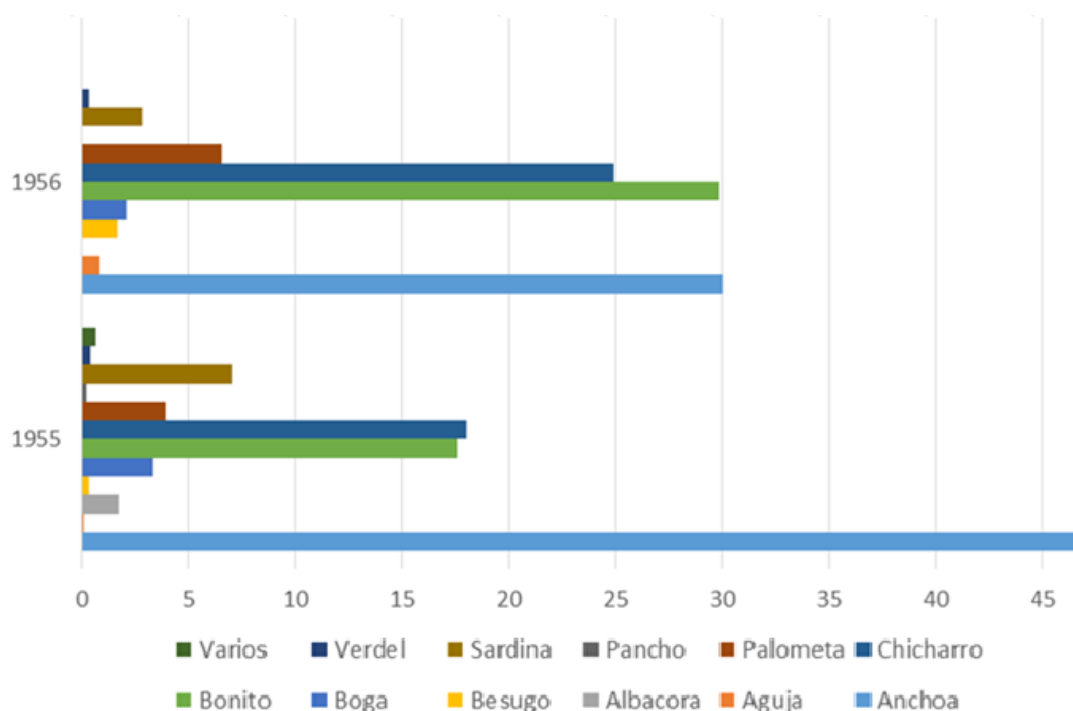


Figura 4  
Porcentajes por especie de los valores anuales alcanzados en la subasta de la cofradía santurtziarra

Este último caso nos indica la variación en cuanto a precios, que pudiendo coincidir habitualmente con la escasez, no ocurre siempre. Vemos que también se venden especies más frecuentes a precios relativamente altos como en el caso de la anchoa que a pesar de suponer algo más de la mitad del pescado subastado, obtiene un precio medio anual de 2,89 ptas./kg. Esta cuestión nos lleva a confirmar la apreciación culturalmente asumida y asignada en función de gustos y costumbres en el consumo, donde la demanda de la clientela en alguna medida ejerce su influencia en los precios. Esta puntualización, independientemente de los mensajes directos e indirectos recibidos desde instancias comerciales, gubernamentales, etcétera, que también en su medida tratan de indicar cuándo y qué se debe, o no, consumir<sup>8</sup>.

Otro aspecto interesante responde a los momentos del año en los que principalmente llegan las especies referidas hasta la sala de ventas. Comenzando por la anchoa, esta se subasta prácticamente durante todo el año, salvo los meses de enero y febrero. Abunda sobre todo en abril y mayo con una presencia del 73,5%, reapareciendo de forma significativa, aunque en menor medida en octubre y noviembre. En este último periodo se subasta el 11,60% del total. Respecto al chicharro, segunda especie en kg presente, abunda sobre todo en diciembre (54,61%) y en menor medida durante el mes de junio (25,53%). Y en lo tocante al bonito y albacora juntos –presentes entre junio y octubre– se subastan principalmente en dicho primer mes y en agosto, en porcentajes respectivos del 50,18% y 24,85%. En lo referente a la sardina, pescada y vendida entre mayo y noviembre, los meses que más abunda son mayo y octubre. Y respecto al besugo y al pancho destacan durante junio. La palometa en enero y el verdel en junio y septiembre. Esta dinámica, salvo pequeñas variaciones en las cantidades, será semejante durante 1956 (Figuras 3 y 4).

#### 4. SUMINISTROS A LAS EMBARCACIONES Y PRESTACIONES SOCIALES

La flota pesquera que está adscrita y sostiene principalmente la cofradía, recibe un conjunto de prestaciones necesarias y propias para el desempeño de la profesión lo más eficazmente posible. Al respecto, los pescadores junto a otros efectos disponen del aprovisionamiento de

8. Los precios medios anuales por especies pagados siguen el siguiente orden (ptas.): besugo (13,84), bonito (9,34), sardina (6,18), aguja (5,54), boga (4,63), albacora (3,95), palometa (3,67), anchoa (2,89), pancho (2,29), chicharro (2,12), verdel (2,11).

combustibles y de la raba utilizada como cebo para la pesca de la sardina. En definitiva se trata de una serie de elementos que se integrarán en un constante intento estratégico de carácter técnico-adaptativo, organizado y gestionado institucionalmente desde la cofradía. En esta época, años cincuenta, el suministro de combustibles es primordial. Concretamente en 1955, los barcos requerirán 54.500 l de gasolina y 146.215 l de gasoil, con un coste de 231.625 y 165.851 ptas. respectivamente. A ellos se suman, entre aceite y grasa, 5.000 l necesarios para el funcionamiento y puesta a punto principalmente de sus correspondientes motores. Por otro lado se gasta en “cordelería u otros efectos” la cantidad de 12.979 ptas.

La raba de Noruega, elaborada con huevos de bacalao en salmuera, sigue en uso, adquiriéndose doscientos setenta barriles (376.049,30 ptas.) de los cuales se suministran solamente ciento dos. Ante la escasez de dicha especie, la cantidad utilizada será significativamente menor, en comparación con los 648 barriles utilizados el año anterior. Esto hará bajar el importe ingresado por suministros prestados en 469.515 ptas. Por otro lado la cofradía se lamentará por el precio excesivo alcanzado este año, cuyos barriles (de 150 kg bruto) puestos en almacén, llegan, a precio oficial de importación, hasta las 1.490 ptas. Cantidad que comparativamente contrasta con las setecientas ptas. pagadas en 1953 y las mil



Figura 5  
Pesquero *Ignacio Urtiaga*, barco más productivo en 1955  
(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)



Figura 6  
Pesquero *Agur Miren*  
(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)

ptas. en 1954. Se trata de un producto esencial para la 'pesca al macizo' de la sardina, pero que como vemos, debido a su encarecimiento con el paso de los años supone un mayor esfuerzo económico para los pescadores.

Estamos ante un problema que en palabras de la cofradía, podría encontrar una gran solución en cuanto al precio y a la facilidad en su adquisición, si se obligara a los *Armadores de Altura Pesqueros Españoles* a conservar la hueva del bacalao y merluza para destinarla como cebo para la sardina. En opinión de la cofradía, bien preparada, no desmerecería en nada a la importada desde Noruega que tan altos precios había ido tomando en los últimos años.



Figura 7  
Puente del pesquero *Virgen Carmeli*  
(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)

#### 4.1. Prestaciones sociales

Por otro lado, en estos años además, la cofradía es capaz de mantener una "Sección de Socorros Mutuos", invirtiendo en prestaciones económicas con las que hacer frente las bajas por enfermedad. Esta sección contempla asimismo la asistencia médico-farmacéutica de aquellos pescadores mayores de sesenta y cinco años y a aquellas viudas excluidas del *Seguro de Enfermedad de los Pescadores de Bajura*, tratando por lo tanto de cubrir este tipo de deficiencias existentes. Por otra parte se hace frente al paro forzoso, llegándose a distribuir 40.375 pesetas entre los asociados.

A estos servicios se unen aquellos encuadrados en la llamada "Sección de Ancianidad", desde la que se hace frente a subsidios dirigidos a pescadores mayores de sesenta años. Es remarcable el apoyo al funcionamiento de la *Escuela de Orientación Marítimo Pesquera y Elemental de Pesca*, desde años atrás. A ella asisten menores que reciben formación. Este año de 1955, también se pone en marcha una vieja reivindicación tal como fue la inclusión de los pescadores en la *Mutualidad Nacional de Previsión Social*, gracias a la cual "con modestas aportaciones de armadores y pescadores gozarán de las prestaciones sociales respectivas y entre éstas el Subsidio de Vejez a los 65 años" (Memoria. Ejercicio 1955). Este tipo de problemas, aunque solo parcialmente, es paliado por el *Sindicato Nacional y Provincial de la Pesca*, la *Autoridad de Marina Provincial y Local* y la *Federación de Pescadores y Mutualidad*

de *Accidentes de Mar y Trabajo*, instituciones a las que no tendrán más remedio que recurrir solicitando atención económica.

Organismos estos últimos en su conjunto, controlados y dirigidos por el régimen franquista, ante el cual la cofradía se ve obligada a prestar puntual pleitesía política, en la que sin embargo no deja de manifestar las condiciones desfavorables propias del colectivo pescador a las que tiene que enfrentarse para poder seguir existiendo. Constatamos textualmente esta manifestación en enunciados como el siguiente:

Nuestro reconocimiento eterno al Excm<sup>o</sup>. Sr. MINISTRO DE TRABAJO, Dn. José Antonio Girón de Velasco que una vez más ha dado cumplimiento a las consignas de Nuestro Invicto Caudillo y Alcalde Mayor de Mar, plasmado en realidad el anhelo unánime de la clase trabajadora del mar, que con mayores privaciones lucha por su existencia (Memoria. Ejercicio 1955).

Situación que tiene su réplica al año siguiente, 1956 y que queda plasmada igualmente en la memoria económica correspondiente, como podemos comprobar en los siguientes reconocimientos, que junto al ejemplo anterior nos habla de la adaptación de la cofradía a la situación política de estos años:

Nuestro expresivo reconocimiento también a los Señores Jefe Nacional y Provincial de los Sindicatos de Pesca, autoridades de Marina Provincial y local, Federación de Pescadores y Mutualidad de Accidentes de Mar y Trabajo por su valiosa colaboración y ayuda en todos los aspectos relacionados con asuntos pesqueros. De una manera especial hacemos presente nuestro sincero agradecimiento por los artículos donados por "CÁRITAS DIOCESANA", tales como leche en polvo, alubias, queso y mantequilla que han venido a mitigar considerablemente en tiempo de invierno las necesidades económicas en los hogares pescadores (Memoria, Ejercicio 1956).

Adaptación ante la situación política y como vemos ante las adversidades a las que se enfrentan los hombres y mujeres pescadores, paliadas en parte por organismos eclesiásticos. Años estos en los que el régimen dictatorial franquista impondría un modelo único para las cofradías en su conjunto<sup>9</sup>.

## **5. INQUIETUD ANTE LA PERSISTENTE ESCASEZ DE LA SARDINA, E IMPORTANCIA DE LA ANCHOA EN 1956**

La desaparición de la sardina seguirá agravándose. Un año más tarde, ahora en 1956, las cifras son realmente acuciantes (Figura 8), situación para la cual los pescadores no encuentran ninguna respuesta, sin entender ni saber a qué fenómeno atribuirlo. Una cosa está clara, "va desapareciendo de nuestro litoral pesquero de forma alarmante". Es así como un promedio entre los años 1951 y 1954 daba como resultado los 420.000 kg (por un importe de 2.375.000 ptas.), cifras que como veíamos solamente llegaban a los 52.382 kg en 1955 (Figura 8). Números estos que contrastan muy negativamente con la situación vivida en 1956, en cuyos meses solamente se capturan 26.100 kg, los cuales se traducen en una cantidad monetaria casi insignificante de 120.355 ptas.

Este cuadro se ve acompañado de una premonición con la que superar una situación en la que difícilmente se cubren los gastos materiales, entre otros de la raba y reparación de artes. Para las embarcaciones pequeñas que son mayoría en el puerto santurtziarra (Figuras 5, 6, 7, 9 10, 11, 13 y 14), esta "anormalidad" se va haciendo cada vez más difícil de sostener. Desde la cofradía, aunque conscientes de su dificultad, como posible solución se sugiere la conveniencia de "ir enajenando éstas pequeñas embarcaciones de gasolina, reemplazándolas, aunque fuese en menos número, por otras de mayor tonelaje y radio de acción". Alternativa enfocada y que supuestamente reforzaría las campañas de anchoa y bonito, que en la mayoría de los puertos de "nuestro litoral", tienen resultados muy halagüeños. Esta orientación o consejo institucional toma como base los resultados de 1956, año durante el cual las capturas en dichas especies han doblado su valor en comparación con años anteriores.

---

9. Como señala J. L. Alegret Tejero (2017, p. 282) ya en 1942 la dictadura había impuesto al sector pesquero "un modelo único de organización que se ajustaba a su ideología fascista" y en tal contexto" se crearon las actuales cofradías como formas organizativas únicas, vinculadas obligatoriamente al sindicalismo vertical del régimen y con una estructura organizativa de representación de carácter corporativo. Con la creación de este nuevo modelo de organizaciones corporativas dirigistas, se institucionalizó la intervención directa del Estado en el sector pesquero, mediatizándolo políticamente".

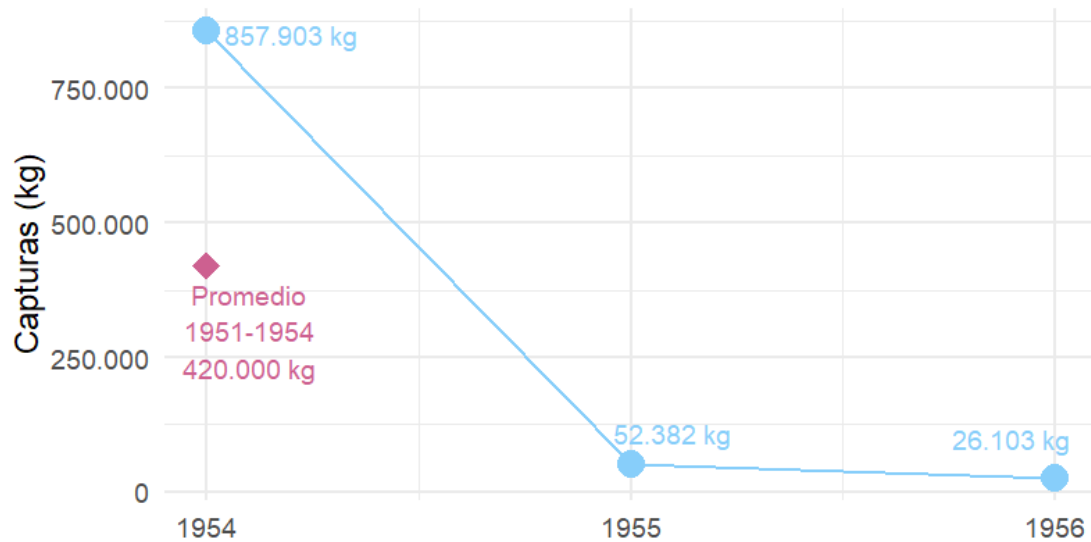


Figura 8

Evolución de las capturas de sardina subastadas en la cofradía (1954-1956). El rombo indica el promedio en el periodo 1951-1954



Figura 9

Puente del *Ignacio Urtiaga*

(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)

### 5.1. Ventas e insistencia y continuidad en las prestaciones de carácter social en 1956

Una síntesis referida a la venta global de pescado durante este año, vuelve a mostrar la importancia de la actividad ejercida por las embarcaciones locales que unidas a las del vecino puerto de Zierbena y puertos forasteros, nos muestra un vivo movimiento. A pesar de las inquietudes indicadas, se mantiene a un nivel parecido comparativamente con el año anterior. En referencia al valor de la pesca vendida, este es algo menor respecto a 1955, habiendo descendido un 8,3%. La anchoa vuelve a ser la especie que seguirá aportando un mayor valor. Le seguirá el bonito y luego el chicharro, cambiando de posición (respecto al año anterior durante el cual ocupó la segunda posición). Seguirán por orden la palometa, sardina, boga y besugo.

En lo que se refiere a las embarcaciones, constan en la memoria económica el *Antonio* y el *Arauca* (propiedad de Pedro Julio Lucena Fernández '*Tarraña*' de reducidas dimensiones ausentes hasta el momento. Y por otra parte dejan de estar en activo el *Mari Begoña* y el *Virgen de Begoña*. En cuanto a las ventas realizadas por la flota local, se repite prácticamente

la misma dinámica en cuanto a especies por meses de captura, volviendo a ser agosto, económicamente el de mayor volumen coincidiendo con el mayor número de kg de bonito vendidos (pescado más valorado).

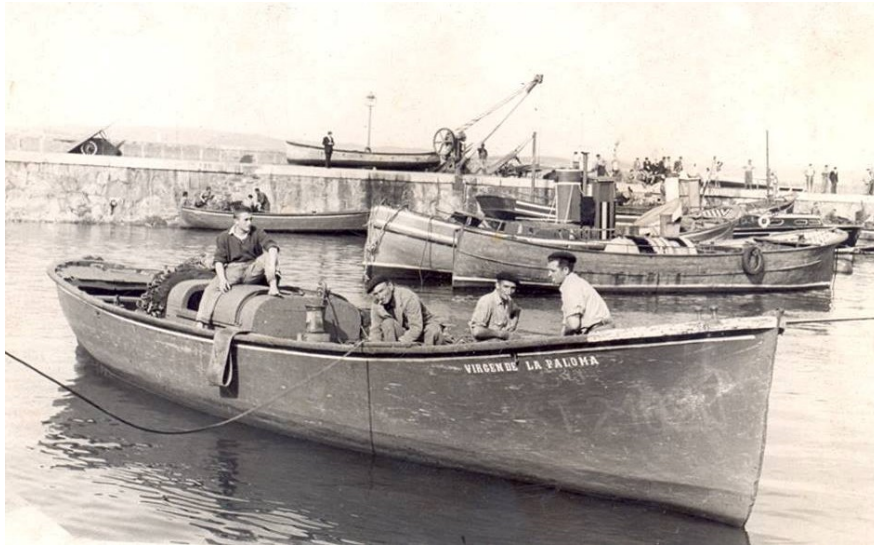


Figura 10  
Pesquero *Virgen de La Paloma*  
(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)



Figura 11  
Pesquero *Loli Mila*  
(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)

Como vemos, la escasez de sardina comienza a tener cierto efecto revulsivo que contempla un cambio relacionado con los medios de producción. La pérdida de competitividad toca un límite hasta ahora insospechado y ante el que se propone una variación estratégica que con el paso de los años se irá abriendo paso en el puerto paulatinamente.

Son años de inquietud cuyos problemas no se detienen aquí. A pesar del esfuerzo dedicado a la enseñanza gracias a la *Escuela de Orientación Marítimo Pesquera y Elemental de Pesca*, la falta de pescadores se evidencia como otra dificultad a tener en cuenta a la hora de renovar las embarcaciones. Las oportunidades laborales ofrecidas en el ámbito profesional de la pesca, compiten directamente tanto con la cercana realidad fabril existente como con la oportunidad

de trabajar en los servicios portuarios (Puerto de Bilbao). Las faenas de pesca no ofrecen jornales ni más atractivos, ni más remuneradores. Esta realidad, que se irá convirtiendo en una constante cada vez más acuciante, hará que cada día sea más difícil para los armadores y patrones, disponer de las dotaciones necesarias en sus embarcaciones.



Figura 12  
Pesquero *Izazkungo Ama*  
(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)



Figura 13  
Pesquero *San Francisco de Asís*  
(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)

## 5.2. Otras prestaciones y gastos

La cofradía a pesar de estar volcada a la esfera y al colectivo arrantzale no es un ente aislado del resto de la sociedad como hemos visto. Su funcionamiento y fundamentalmente sus actividades de carácter económico se articulan con el sistema productivo en vigor, donde destaca su ligazón con un mercado que toma como punto de partida las ventas en la propia lonja para proyectarse incluso más allá del entorno local, colaborando con otras cofradías ante reivindicaciones tocantes a la pesca. Por otra parte, su correlación con la dinámica social presente en Santurtzi le lleva a atender otros aspectos de carácter cívico presentes puntualmente a lo largo del año. Entre estos, destaca por su cuantía, la denominada “Ficha Azul”, consistente en una donación, supuestamente voluntaria, a favor del *Auxilio Social* puesto

en marcha por el régimen franquista, el cual “se abastecía económicamente de los presupuestos públicos, pero también podía realizar cuestaciones, rifas, campañas de recaudación y otras actividades similares” (Archivo histórico Provincial de Toledo, 2021). Entre dichas cuestaciones se encontraba la referida “Ficha Azul”. En 1956 la cofradía entrega una cantidad de 300 ptas. que se añaden a los gastos generales de la institución. Acción que nos muestra una de sus obligadas relaciones con las instituciones de carácter social en vigor.

Además de este último donativo, tienen lugar otros, como por ejemplo el entregado al “Orfanato de Paujón” (en 1955 al “Orfanato Virgen del Carmen”), o la participación en la “Ofrenda del Mar” (Vigo). Junto a estas constan otras de carácter más cercano como son la “Ayuda moto para sacerdotes”, o las aportaciones a la Parroquia de San Pedro (Kabiezes) y a la Parroquia de la Virgen del Mar (Mamariga). Por otra parte también colaborará con otras de tipo local como la campaña denominada “Navidad del Humilde”, así como con el “Club Deportivo Santurce”. A estos donativos se une la “Lotería Sordo-mudos” y dos cuestaciones populares como son la Fiesta de la Banderita en favor de la Cruz Roja y la “Fiesta de la Flor”, en beneficio de la lucha contra la tuberculosis. Junto a dichos donativos también se procede a ciertas gratificaciones, ahora de un carácter más personal como son las entregadas anualmente a los celadores del puerto y al cartero a quienes se unen con una pequeña cantidad el presidente y el vicepresidente de la cofradía.

Pero entre las prestaciones más importantes encontramos las dietas a lesionados, los repartos anuales entre los socios, subsidios familiares, así como la aportación económica relacionada con las “viviendas protegidas” a las que tendrá acceso en estos años al menos una parte del colectivo pescador. Terminamos con esta breve alusión, dejando constancia nuevamente de la proyección hacia aquellos hombres y mujeres que viven del trabajo en la mar.



Figura 14  
Pesquero *Mari Tere*  
(J. K. Fernández García de Iturrospe, *Santurtzi Historian Zehar*)

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRET TEJERO, J. L. "Las cofradías de pescadores en España", en J. Nadal i Ferreras (ed.), *La ciudad y el mar. Estudios sobre una relación sólida en un medio líquido*, Institut Català de Recerca en Patrimoni Cultural, I+D CIMAR La Ciutat i el mar. La patrimonialització de zones portuàries, Girona, 2017; pp. 281-289.
- ASTORKIZA, K.; DEL VALLE, I. "An economic analysis of private life of fishermen's cofradías' activity on the Cantabrian Sea", *Marine Policy*, 90, 2018; 152-159, en línea: <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2017.12.018>
- ARCHIVO PROVINCIAL DE TOLEDO, *La Ficha Azul*, 2021, en línea: <https://ahpto.wordpress.com/2021/03/10/la-ficha-azul/>
- ERKOREKA GERVASIO, J. I. *Análisis histórico-institucional de las cofradías de mareante del País Vasco*, Departamento de Agricultura y Pesca, Gobierno Vasco, Eusko Jaurlaritzaren, Zerbitzu Nagusia, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1991.
- FERNÁNDEZ GARCÍA DE ITURROSPE, J. K. *Santurtzi Historian Zehar*, "Censo de embarcaciones pesqueras en Santurtzi (1871-2018)", en línea: <https://santurtzihistorianzehar.net/censo-de-embarcaciones-pesqueras-en-santurtzi/>
- GARCÍA-LORENZO, I.; AHSAN, D.; VARELA-LAFUENTE, M. "Community-based fisheries organisations and sustainable development: Lessons learned from a comparison between European and Asian countries", *Marine Policy*, 132, 2021, en línea: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0308597X21002839>
- COFRADÍA DE PESCADORES DE "SAN PEDRO" DE SANTURCE. *Memoria. Ejercicio 1955 y Memoria. Ejercicio 1956*.
- RUBIO-ARDANAZ, J. A. "Desplazamiento de la mujer sardinera en el cambio del modo de distribución tradicional del pescado", en *La antropología marítima subdisciplina de la Antropología sociocultural. Teoría y temas para una aproximación a la comunidad pescadora de Santurtzi (Bizkaia)*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1994; pp. 113-142. DOI:10.13140/RG.2.1.3576.0088
- RUBIO-ARDANAZ, J. A. *La vida arrantzale en Santurtzi. Cambios económicos y socioculturales entre los pescadores de bajura (siglos XIX y XX)*. Ediciones Beta III Milenio, S. L., segunda edición, Bilbao, 2010.
- RUBIO-ARDANAZ, J. A. "Las cofradías de pescadores en el País Vasco. Cambios e influencias históricas y actuales en la pesca de bajura", Dossier Relaciones políticas, económicas y socioculturales en los espacios haliéuticos iberoamericanos, *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 64, 2020; pp. 39-65.